

**LAS INSCRIPCIONES MURALES COMO PRACTICAS DE RESISTENCIA
ESCOLAR**

**ESTUDIANTE:
MARCELO JULIO MARTINEZ PATIÑO**

**TUTOR:
JULIAN ANDRES LOAIZA**

**MAESTRIA EN EDUCACION Y DESARROLLO HUMANO
CINDE - UNIVERSIDAD DE MANIZALES
LÍNEA DE INVESTIGACIÓN: CONSTRUCCIÓN DE PAZ Y DERECHOS
HUMANOS
MANIZALES
OCTUBRE DE 2014**

TABLA DE CONTENIDO

1	RESUMEN TÉCNICO	6
1.1	Descripción del problema	6
1.2	Ruta conceptual.....	10
1.2.1	Graffiti	11
1.2.2	Inscripciones murales en la escuela.....	13
1.2.3	Resistencia escolar.....	15
1.3	Presupuestos epistemológicos.....	18
1.3.1	Tipo de investigación	18
1.3.2	Unidad de análisis.....	19
1.4	Recolección de información.	20
1.5	Análisis de información	22
2	HALLAZGOS Y CONCLUSIONES.....	25
2.1	Hallazgos	25
2.1.1	Copias, tachones, rayones.....	25
2.1.2	Los muros, espacios de vida y de resistencia	27
2.1.3	Las temáticas	31
2.1.3.1	De las inscripciones vulgares a las agresivas	31
2.1.3.2	Conversaciones murales.....	32
2.1.3.3	Tipo, color y tamaño	35
2.1.3.4	Los mensajes trascendentales.....	37
2.1.4	El acto de la escritura prohibida	39

2.1.5	Los escritores furtivos	40
2.1.6	Los lectores de lo ilegal	42
2.1.7	Escribir-pintar-escribir.....	44
2.2	Conclusiones	45
3	PRODUCTOS GENERADOS.....	48
4	BIBLIOGRAFÍA	49
5	ANEXOS	53

LISTA DE IMÁGENES

Figura 1. Conversación mural expresada en texto escrito	33
Figura 2. Conversación mural expresada en imágenes.....	34
Figura 3. Combinaciones de texto e imagen para impactar desde la forma	35
Figura 4. Inscripciones cercanas al graffiti tipo tagger	37
Figura 5. Inscripción con mensaje trascendental.....	38

LISTA DE ANEXOS

Anexo 1. Consentimiento informado	53
Anexo 2. Guía de entrevista a estudiantes, docentes y directivos	57

1 RESUMEN TÉCNICO

1.1 Descripción del problema

En el contexto escolar de la Institución Educativa La Milagrosa de Viterbo, Caldas, Colombia, las inscripciones murales son todo ese conjunto de trazos plasmados en muros, pisos, puertas y pasamanos, de autoría anónima y con efectos comunicativos en la mayoría de estudiantes, docentes y directivos.

Existe otro tipo de inscripciones que poseen algunas características similares a las realizadas en los muros; son las marcas, firmas, mensajes, avisos, imágenes, etc. hechas en cuadernos, cuerpos y pupitres. Este tipo de inscripciones no se incluyen dentro del objeto de estudio, porque sus condiciones de producción y sus alcances comunicativos son diferentes; en efecto, estas inscripciones no se realizan desde el anonimato, ni sus mensajes están destinados a un público amplio; su naturaleza no admite esas características pues, un cuaderno, un pupitre o el cuerpo tienen un propietario determinado que confirma implícitamente la autoría de la inscripción y el acceso a los mensajes es limitado.

En cuanto al tratamiento dado por las autoridades escolares a las inscripciones murales, ha predominado la visión de ser actos antisociales e incluso provocadores de violencia escolar; por esto la respuesta ha sido la prevención y la erradicación. Esto explica que periódicamente las inscripciones desaparezcan estrepitosamente, bajo la acción contundente de la pintura que restablece la limpieza y el orden promovidos por las autoridades escolares. Sin embargo, ellas reaparecen en un acto de desafío; las acciones institucionales

de ocultamiento de las inscripciones murales son respondidas por los escritores furtivos con nuevas escrituras.

¿Qué se quiere comunicar? ¿Cuáles las condiciones de producción? ¿Por qué se eligen determinados sitios para plasmarlas? ¿Qué materiales se utilizan? ¿Quiénes son los autores de los mensajes y quienes sus principales destinatarios? ¿Qué efectos producen en ellos? Estos son algunos interrogantes que emergen de la primera mirada del fenómeno, los cuales pueden articularse en la pregunta por los significados que pueden tener para los integrantes de la comunidad educativa.

Como actos comunicativos, las inscripciones murales tienen lugar en un contexto cultural diverso y en permanente disputa de intereses; en un espacio donde se tejen unas relaciones de poder. En estas condiciones surge la cuestión de si pueden considerarse como actos de resistencia escolar.

Las inscripciones murales en la escuela han sido objeto de estudio por varios autores, sin embargo, la mayoría de ellos las han abordado desde perspectivas orientadas a utilizarlas como instrumentos didácticos del proceso educativo, desconociendo su potencialidad comunicativa y por ende su importancia en la constitución de las relaciones de poder que tienen lugar en el acontecer escolar.

Por ejemplo, el trabajo de Mariana Beltrán (2012), titulado “Graffitis y otras prácticas de escritura en el espacio público escolar”, presentado como ponencia en la III Reunión de la Red de Investigadores sobre la Juventud en Argentina, es un estudio que avanza poco en la

construcción del concepto de “graffiti escolar” como una posibilidad teórica en el ámbito escolar, pues el trabajo se limita a la descripción general del graffiti en tanto fenómeno comunicativo exclusivo de las denominadas culturas juveniles, transponiéndolo mecánicamente al espacio social escolar.

Siendo el graffiti una manifestación propia de las culturas juveniles residentes en las multiculturales ciudades modernas, encuentra grandes dificultades en la escuela como institución estructurada verticalmente alrededor de una unicidad ideológica que facilita el control y la disciplina, por lo que con grandes dificultades puede surgir plenamente dentro de sus muros.

En definitiva, este estudio concluye resaltando de las inscripciones en la escuela, una simple función alfabetizadora, convirtiéndolas en instrumentos didácticos para el desarrollo de competencias escriturales en los estudiantes, castrándolas así de su potente riqueza comunicativa y por tanto eliminándoles su intervención en la gestión de las relaciones de poder que suceden en la escuela.

En dirección similar se dan toda una serie de proyectos y propuestas que instrumentalizan las inscripciones murales como ayudas para la enseñanza de varias disciplinas del conocimiento, pero que en ese intento terminan en algunas contradicciones teóricas. En una de esas propuestas se plantea que:

“...La idea de permitir a los niños escribir en las paredes se escucha atemorizante.

Sin embargo, logrando ciertos controles del lugar y un gran entusiasmo por la

actividad, plasmar en la pared un graffiti puede convertirse en la principal atracción en el aula. La idea de que sus pensamientos y observaciones merecen la atención del público junto con el sentimiento de experimentar el aspecto "prohibido" de poder escribir en las paredes, es algo que atrae la atención de los niños..." (Epstein, 2014)

De lo planteado en esta propuesta resulta un interrogante: ¿Cómo es posible que los niños experimenten efectivamente lo “*prohibido*” si desde un comienzo saben ellos que están moviéndose bajo la mirada de las autoridades que los “*controlan*”?

Esta concepción ha llevado a desnaturalizar el graffiti como fenómeno comunicativo eminentemente transgresor, lo cual se puede observar en concursos de graffiti escolar y actividades similares con fines orientados a facilitar el autocontrol de los jóvenes, con el argumento de formar en ciudadanía. Por ejemplo el concurso de graffiti de Valencia España, orientado por la Coordinadora de Consellers Escolars – COCOES, que se plantea el objetivo de “*formar concienciación ciudadana a través del arte*”. (COCOES, 2014)

Las inscripciones estudiantiles realizadas en estos marcos pierden potencia comunicativa debida a los altos niveles de normatización y control, lo cual se expresa en el establecimiento anticipado por las autoridades escolares de unas temáticas, unas técnicas y hasta unos procedimientos administrativos para poder participar, incluyendo formatos de inscripción y otros requisitos similares.

De los estudios sobre inscripciones escolares analizados es importante resaltar el proceso de investigación realizado en la ciudad de Bogotá en el colegio de Altamira Sur Oriental J.M.,

denominado *“Culturas juveniles, un problema para la escuela o una posibilidad para el diálogo, el trabajo colectivo y el pensamiento crítico”*, el cual es enfocado desde la pedagogía crítica. Este proyecto concluye en la necesidad de adoptar perspectivas pedagógicas que se fundamenten en el multiculturalismo, en el que las manifestaciones juveniles, incluidas las inscripciones murales, sean contempladas como parte del acontecer educativo y no como expresiones antisociales. (Corredor Ortiz, 2011)

Este trabajo, en el que participan en calidad de investigados e investigadores tanto estudiantes como docentes, es un importante acercamiento a nuevas maneras de mirar las inscripciones murales y otras manifestaciones culturales de los estudiantes, dando posibilidad a la emergencia de lo juvenil en el ámbito escolar, pero en condición de actor político que hace parte activa de la construcción de la escuela.

1.2 Ruta conceptual

La búsqueda de las respuestas comenzó por estructurar un conjunto de categorías teóricas que esclarecieran la entrada a ese mundo de las inscripciones murales en la escuela. Se acudió a los desarrollos teóricos sobre el graffiti como elementos auxiliares que traídos al contexto escolar permitieron dar los primeros pasos en la construcción de la categoría que se ha denominado “inscripciones murales”.

Por otra parte se abordó la categoría “resistencia escolar”, tomada de los trabajos de la corriente pedagógica denominada escuela crítica. Este análisis se acompañó de los conceptos foucaultianos relacionados con las “relaciones de poder”.

1.2.1 Graffiti

Aunque desde los mismos orígenes de la humanidad se han dado las inscripciones en todo tipo de superficies aptas para ello, es sólo a partir del siglo XX que se han tratado como un fenómeno comunicativo transgresor. (Silva 1986,1987,2006; Gándara 2002; Gari 1995).

La definición más abarcativa sobre graffiti se encuentra en la obra del español Johan Gari (1995):

Llamamos graffiti a un código o modalidad discursiva en el que emisor y receptor realizan un particular diálogo -desde el mutuo anonimato- en un lugar donde éste no está permitido, construyendo con diferentes instrumentos un espacio escriturario constituido por elementos pictóricos y verbales, en ósmosis y amalgama recurrente.
(pág. 27)

Un factor importante, por su complementariedad a la categoría graffiti, es el de juventud; graffiti y juventud son dos construcciones teóricas que emergen donde quiera que se investigue sobre alguno de los dos fenómenos. En tanto el concepto de juventud se asocia con energía, vigor, velocidad, pasión y fortaleza, el graffiti, por su carácter transgresor, se ha convertido en el más apropiado sistema para comunicar esas condiciones.

Los orígenes del graffiti están íntimamente asociados a la irrupción de los jóvenes como actores de primer orden en circunstancias históricas de crisis socioeconómicas o de sentido. Tal es el caso de las marcas de contenido ideológico de los jóvenes estudiantes franceses en

la sociedad capitalista de la segunda mitad del siglo XX, gracias a su participación protagónica en las revueltas de Mayo de 1968 (Gari, 1995).

Posteriormente son los jóvenes de los barrios marginados de las ciudades norteamericanas que crean su propia forma comunicativa: los “taggers”¹; En palabras de Rossana Regillo (2012), a través de las firmas logran el:

[...] abandono de los guetos territoriales en los que muchos de los jóvenes de los sectores populares se habían (o habían sido) confinado(s) y por otro lado se produjo un desplazamiento que va de un sujeto colectivo a uno individual. El nombre propio queda expuesto a la mirada pública y, al mismo tiempo, enmascarado por los trazos que sólo los familiarizados con este código pueden descifrar. (pág. 94)

En latinoamérica, graffiti y juventud emergen en medio de la conflictividad política y social de las décadas de los 60 y 70, en busca de salida a la crisis socioeconómica que condena sobre todo a niños, jóvenes y mujeres a la pobreza y el atraso; pero posteriormente, superando esta vocación por la consignas política, transita también por la “[...] ironía,

¹ Práctica graffitera utilizada en los Estados Unidos por parte de los gangsters durante los años '50, para hacerse conocer y delimitar su territorio. Este tipo de graffiti territorial utilizado por las bandas de gangsters tenía además como propósito la intimidación. (Gándara, 2002, pág. 25). Según esta misma autora, posteriormente el género tag prolifera en las calles de las grandes ciudades de Europa y América Latina.

humor, sarcasmo y rabia, como huellas de enunciación respecto a sus inquietantes contenidos” (Silva, 1987, pág. 17).

1.2.2 Inscripciones murales en la escuela

Soportar la conceptualización de las “inscripciones murales” en la del graffiti pasa por determinar las diferencias de sus contextos; mientras el graffiti surge en medio de unas condiciones sociales y políticas caracterizadas por la emergencia de sectores de la población que se oponen a determinados regímenes políticos o formas culturales dominantes, las inscripciones murales en la escuela aparecen como la expresión identitaria de unos estudiantes que transitan por unas edades que la sociedad considera en moratoria y por lo tanto en proceso de formación para la vida adulta, para lo cual esa sociedad ha constituido la institución escolar. Según Rossana Reguillo (2012):

[...] Con excepciones, el Estado, la familia y la escuela siguen pensando a la juventud como una categoría de tránsito, como una etapa de preparación para lo que sí vale: la juventud como futuro, valorada por lo que será o dejará de ser; [...] (pág. 25)

Para comprender mejor esa diferenciación de contextos se acudirá al análisis del fenómeno desde la teoría de la comunicación, según la cual la función del signo –en este caso los textos e imágenes estampadas en los muros escolares- consiste en comunicar ideas por medio de mensajes, lo cual implica un objeto del que se habla o referente, un medio de transmisión y un destinador –el escritor o autor de las inscripciones- y un destinatario –el lector o receptor potencial-. (Guiraud, 1986, pág. 11)

Ordinariamente se remite a la escuela como entidad social orientada a educar, especialmente a las nuevas generaciones, con base en modelos homogeneizantes que desconocen la gran diversidad de manifestaciones culturales que convergen en ella. La consecuencia obvia es que la escuela se debata en continuas crisis, pues las tensiones entre las tendencias a la “multiculturalidad” (Mclaren, 1998) y a la homogeneidad no encuentran espacios apropiados para resolverse.

En medio de estas tensiones surgen las inscripciones murales como un conjunto de firmas, insultos, declaraciones de amor, imágenes, rayones, etc. realizados secretamente en ciertos espacios de la planta física de la institución que no están destinados precisamente para ello. Estas marcas aparecen como actos discursivos contruidos desde la diversidad cultural que cuestionan la institucionalidad; por ello se tipifican como actos transgresores de la norma escolar.

Los autores de inscripciones murales son generalmente jóvenes estudiantes provenientes de diversos espacios culturales; ellos son sometidos a altos niveles de vigilancia y control por parte de unas autoridades escolares que funcionan como ejecutoras de unas normas establecidas por el sistema educativo nacional. Según la ley colombiana, los estudiantes usuarios del servicio escolar tienen edades que oscilan entre los cinco y los diecisiete años, proceden de todas las condiciones sociales, étnicas, religiosas, culturales, etc. y acuden al establecimiento para ser formados en las competencias ya establecidas. (República de Colombia, 1994)

Los lectores potenciales de las inscripciones murales son todos los integrantes de la comunidad educativa; según la ley: estudiantes, docentes, directivos, administrativos y acudientes. (República de Colombia, 1994)

Las inscripciones murales emergen en el ambiente escolar como medios comunicativos alternativos a los reconocidos por la autoridad; son actos discursivos proyectados desde la transgresión, que inquietan permanentemente a la sociedad desde la oposición, exigiendo respuestas de sus destinatarios.

[...] El receptor no se limita a recibir un mensaje que no puede alterar (rasgo típico de las otras manifestaciones textuales de signo escrito), sino que, en la práctica, [...] rectifica, completa o incluso destruye el texto original, en un ejercicio de interacción dialógica que encuentra correlato en el discurso conversacional. (Gari, 1995, pág. 72).

El “punto de vista” o “mirada ciudadana” implica al lector no sólo como un espectador que registra visualmente la marca o inscripción, sino que también queda comprometido como sujeto cargado de emociones que se proyectan a través de la construcción de los significados (Silva, 1987).

1.2.3 Resistencia escolar

Desde una mirada cultural, la escuela es un espacio de “cruce de culturas” (Perez Gomez, 1998); en ella hacen presencia una inmensa gama de manifestaciones culturales que emergen como intereses particulares y grupales en conflicto. En estas condiciones el poder

se constituye en un asunto de vital importancia para todos los actores escolares; en efecto, a la imposición por parte de las autoridades de la institución educativa de una cultura homogeneizante y con pretensiones hegemónicas se le opone la resistencia de los estudiantes en tanto sector culturalmente heterogéneo.

El poder siempre hará presencia en la escuela; ya que en cualquier relación directa o por interpuesto medio de comunicación, siempre “uno intenta dirigir la conducta del otro” (Foucault, 1988, pág. 14); en estas condiciones, la escuela se convierte en un territorio donde cada individuo o grupo de individuos ligados por algún interés común, ponen a rodar sus estrategias de poder, en un proceso de acción reacción, dando origen a lo que Michel Foucault (1988) denomina “relaciones de poder”.

Pero las relaciones de poder tienen como presupuestos el reconocimiento del otro y su mantenimiento hasta el final como sujeto de la acción y no su destrucción violenta. Estos presupuestos o condiciones para que existan las relaciones de poder abren una gran variedad de posibilidades para las reacciones, respuestas, efectos, invenciones. (Foucault, 1988).

Aquí aparece la cuestión de la libertad de los sujetos para actuar en medio de esas acciones y reacciones. Según Foucault (1988), el poder se ejerce únicamente sobre sujetos libres y sólo en la medida en que son libres, en términos individuales y colectivos. Por lo tanto, “la relación de poder y la rebeldía de la libertad no pueden, pues, separarse” (Foucault, 1988, pág. 16). No se puede señalar que exista un antagonismo entre relaciones de poder y libertad, es más preciso hablar de una relación que es al mismo tiempo de incitación

recíproca y de lucha y no como una relación paralizante de oposición frente a frente (Foucault, 1988).

Las relaciones de poder no son estáticas, por el contrario, son “móviles, reversibles e inestables” (Foucault, 1994). En esto juegan un papel importante las “*estrategias de poder*” (Foucault, 1994), que se constituyen en modos de acción sobre la acción eventual o supuesta de los otros. Por lo tanto, quienes son objeto de la acción de los dispositivos institucionales también generan sus propios mecanismos de resistencia; actos que siendo oposicionales a lo establecido contienen propuestas alternativas; es lo que los pensadores de la pedagogía crítica denominan “*resistencia escolar crítica*”.

Según Henry Giroux (2004, 2003) y Peter McLaren (1998), la resistencia escolar está constituida por las manifestaciones de los jóvenes que se oponen a la cultura escolar dominante, establecida en función de unos intereses económicos, sociales, políticos y culturales que son los dominantes en la sociedad.

La resistencia escolar se entiende como proceso que transita de los simples actos de oposición individuales a emprendimientos colectivos propositivos que se atreven a formular diseños de sociedad alternativos que superen las problemáticas; por lo tanto, el carácter de resistencia crítica está dado por la perspectiva emancipadora individual y social; en consecuencia deberá estar acompañada de procesos de reflexión y auto-reflexión crítica de las condiciones sociales y particulares (Giroux, 2004).

1.3 Presupuestos epistemológicos

1.3.1 Tipo de investigación

La interpretación de los significados de las inscripciones murales debe iniciar por mirarlas como elementos comunicativos situados en unos contextos discursivos en los que unos escritores las producen bajo unas condiciones específicas y unos receptores las visualizan e interpretan desde sus contextos.

Bajo esta perspectiva, el estudio se acerca a los diseños fenomenológicos, pues se enfoca en las experiencias individuales subjetivas de los participantes. Según Bogden y Biklen (2003, En Hernandez Sampieri & Fernandez Collado, 2010, Pág. 515), “[...] se pretende reconocer las percepciones de las personas y el significado de un fenómeno o experiencia [...]”. O sea que se trata de describir y entender las inscripciones murales en la escuela a partir de los puntos de vista que tienen las personas que están en contacto con ellas ya sea como escritores o como receptores, pero finalmente, como integrantes de una comunidad educativa.

Se entiende por significados al conjunto de ideas, valores, sentimientos, actitudes e intereses de las personas en su individualidad y en su colectividad, definición articulada dentro de la propuesta de Geertz (1983; En Pérez Gómez, 1998, pág. 63) de que “*el hombre es un animal suspendido en redes de significados que, en gran medida, él mismo ha contribuido a tejer*”

1.3.2 Unidad de análisis

En el proceso de desentrañar los significados que representan las inscripciones murales para la comunidad educativa se hace necesario ampliar la unidad a un espacio que incorpore el antes y el después de la inscripción, o sea, que además del acto de la inscripción en sí, abarque las vivencias, los sentimientos, emociones que las provocan, las aspiraciones y proyectos que se espera alcanzar y los efectos que provocan.

Por lo tanto, la unidad de análisis que facilita una interpretación más contextualizada son los muros, entendiendo esta por esta noción no sólo a las paredes y el conjunto de proyecciones arquitectónicas que sirven de soportes de las inscripciones, sino, y más importante, la formas culturales que las habitan y que la institucionalidad desplaza a los márgenes de la vida escolar.

En palabras Roland Barthes, lo que hace a la inscripción mural

“[...] no es, a decir verdad, ni la inscripción, ni su mensaje, es el muro, el fondo, la mesa; a causa de que el fondo existe plenamente, como un objeto que ya ha tenido una vida, la escritura se le añade siempre como un suplemento enigmático: lo que está de más, de manera supernumeraria, fuera de lugar, eso es lo que turba el orden; o mejor, en la medida en que el fondo no está limpio, es impropio para el pensamiento (lo contrario de la hoja blanca del filósofo), y por tanto resulta apropiado para todo lo demás (el arte, la pereza, la pulsión, la sensualidad, la

ironía, el gusto: todo lo que el intelecto puede lamentar como otras tantas catástrofes estéticas)" (Barthes, 1986, 1 págs. 70-71; en Gari, 1995, pág. 22)

1.4 Recolección de información.

A partir de las categorías “inscripciones murales” y “resistencia escolar” se hizo la inmersión en el ambiente escolar a través de dos tipos de instrumentos de recolección de información: en primer lugar, el registro fotográfico de inscripciones y espacios y en segundo lugar algunas narrativas construidas a partir de entrevistas semiestructuradas a posibles autores y lectores.

El registro fotográfico consistió en la recolección a través de imágenes de inscripciones y los espacios que las soportan a lo largo de un año escolar. La definición de este período estuvo asociada con el inicio y final de un proceso de erradicación, permanencia y ampliación de los espacios dedicados a las inscripciones murales. En efecto, al inicio de cada año, la institucionalidad en sus procesos de planeación, siempre “comienza bien” con los muros blancos y limpios, luego los escritores furtivos actúan en la demarcación de sus territorios y, en algunas ocasiones especiales, la institucionalidad nuevamente operará con su labor sanitaria.

Las entrevistas semiestructuradas se organizaron a partir de las dos categorías de entrada: “inscripciones murales” y “resistencia escolar”, enriquecidas en su diseño por el análisis semiótico de imágenes. Se aplicaron a posibles autores y a receptores tratando de captar las emociones y sentimientos que se producen en los actos de escritura y de recepción de las inscripciones murales. Adicional a esto se indagó sobre los efectos emocionales de los

muros como territorios y de las inscripciones como actos que hacen parte de las relaciones de poder que se establecen en la institución escolar.

Se entrevistó a tres estudiantes, un docente y un directivo de la institución. Estas personas se seleccionaron atendiendo a la necesidad de información sobre las inscripciones murales, por lo que, en el caso de los estudiantes, se buscó que al menos dos sean posibles autores de inscripciones, para lo cual se examinó la información que reposa en el libro reglamentario “observador del alumno” de los últimos dos años.

En estas condiciones, las entrevistas se realizaron a personas de quienes ya se tiene una información previa relacionada con su participación en la escritura prohibida.

La realización de las entrevistas estuvo precedido de un procedimiento denominado “consentimiento informado”, el cual garantiza a los entrevistados la utilización de la información únicamente en el marco del proyecto investigativo, del cual se hizo una exposición de sus objetivos. (Ver Anexo No.1)

En el Anexo No.2 se presenta la guía de entrevista a estudiantes, docentes y directivos, consistente en un conjunto de preguntas que ayudó a conducir la conversación hacia el logro de los objetivos de este estudio, aclarando que se tomó sólo como una orientación, no como un esquema inmodificable. Se compone de seis secciones dedicadas a: 1.-la información general del proyecto, del entrevistador y del entrevistado, 2.-la lectura de las inscripciones murales, 3.-a los muros, 4.-a las inscripciones en sí, 5.-a la relación de las

inscripciones con la institucionalidad y por último, 6.-una dedicada a informaciones complementarias sobre el tema.

Las secciones 2 a 4 se articulan con la categoría de entrada “inscripciones murales” y la sección 5 con la categoría “resistencia escolar”; por su parte la sección 6 queda abierta para complementar o para que se manifiesten categorías emergentes.

En total son 17 preguntas que a pesar de estar organizadas según las categorías iniciales, se pudo realizar en diversos órdenes, atendiendo al rumbo que iba tomando la conversación, claro está, sin afectar la calidad de la información.

1.5 Análisis de información

El análisis de imágenes tuvo lugar en dos momentos: uno dedicado a la clasificación de las inscripciones con base en criterios como: temáticas y formas y otro dedicado a hacer seguimiento al proceso de escritura-borrado-escritura, entendiendo por borrado al acto de eliminación direccionado desde la autoridad escolar.

El primer tiempo analítico es semiótico y estuvo relacionado más con la categoría de entrada “inscripciones murales”; el segundo es cronológico y hace referencia a la categoría “resistencia escolar”, sin olvidar que este fraccionamiento fue instrumental, lo que permitió que en cualquiera de los dos momentos del análisis surgieran elementos de apoyo a la categoría opuesta o para evidenciar nuevas categorías.

En general, el análisis de imágenes estuvo asociado al de las entrevistas, ya que estas se estructuraron alrededor de las dos categorías de entrada, apoyadas con algunos resultados del análisis semiótico.

CATEGORIAS	PREGUNTAS	ANALISIS DE IMÁGENES
Inscripciones Murales	<p>¿Cuáles son los significados que tienen las inscripciones murales para sus autores?</p> <p>¿Cuáles son los significados que tienen las inscripciones murales para los receptores (estudiantes, docentes y directivos)?</p> <p>¿Cuáles son los significados que tienen los espacios donde se concentran las inscripciones murales para los integrantes de la comunidad educativa?</p>	Temas, espacios formas.
Resistencia escolar	¿Las inscripciones murales se constituyen en actos de resistencia escolar en el marco de las relaciones de poder que se establecen en la institución educativa?	Análisis del proceso escritura-borrado-escritura

El análisis de entrevistas permitió saturar las categorías planteadas en la entrada del proceso investigativo y permitió evidenciar categorías emergentes como “los muros” en tanto territorios habitados por las culturas marginales. A continuación se muestran las preguntas que operacionalizaron las categorías de entrada.

CATEGORIAS	PREGUNTAS
Inscripciones Murales	<p>¿Cuáles son los significados que tienen las inscripciones murales para sus autores?</p> <p>¿Cuáles son los significados que tienen las inscripciones murales para los receptores (estudiantes, docentes y directivos)?</p> <p>¿Cuáles son los significados que tienen los espacios donde se concentran las inscripciones murales para los integrantes de la comunidad educativa?</p>
Resistencia escolar	<p>¿Las inscripciones murales se constituyen en actos de resistencia escolar en el marco de las relaciones de poder que se establecen en la institución educativa?</p>

En el proceso de codificación y análisis de las narrativas se utilizó la versión libre de Atlas-tic.

2 HALLAZGOS Y CONCLUSIONES

2.1 Hallazgos

Detenerse en los muros a leer los mensajes es un intento de construir significados; en el acto de descifrar los códigos utilizados por el escritor, el lector aporta sus propios significados; ahí, escritor y lector se con-funden. Por lo tanto, los significados de las inscripciones resultan de la amalgama entre los actos escriturales y lectorales.

2.1.1 Copias, tachones, rayones...

Las nociones utilizadas por los integrantes de la comunidad educativa para denominar las inscripciones murales están fuertemente influenciadas por los roles desempeñados en la estructura social de la institución educativa; van desde la calificación de graffitis, hasta palabras pertenecientes más al ámbito estudiantil como: copias, rayas, marcas, huellas, firmas, nombres, manchones, etc.

Uno de los estudiantes entrevistados, quien manifestó ser autor de inscripciones murales, las llama copias y rayones así:

“Yo comencé porque comenzaron a copiarme una cosa que no me gustó y yo respondí y desde ese momento comencé a copiar” (Estudiante 1) o

“Porque si mi mama me dice que... también, por qué rayo las paredes...”.
(Estudiante 1)

Las denominaciones usadas por el alumno están más ligadas a su cotidianidad estudiantil, aunque no a cualquier cotidianidad, sino a la que se presenta por la institución educativa como por fuera de la norma escolar. La noción de copia en el argot escolar está muy relacionada con las actividades estudiantiles orientadas a falsear el acto evaluativo del proceso formal del aprendizaje, realizado a través de exámenes, trabajos, cuaderno, etc. Algo similar sucede con la palabra rayones; la cultura adulta la utiliza despectivamente para referirse a trazos sin valor estético.

Para el directivo y el docente entrevistados, las inscripciones pueden denominarse graffitis, huellas o marcas, pues corresponden a:

...una forma de expresarse, de dejar huella, de decir lo que siento y pienso...

(Directivo)

...ellos [los estudiantes que escriben en los muros] quieren dejar una marca en algún lado... (Directivo)

...preguntarnos [los docentes], que interpretación podríamos hacerle a esa manifestación de los estudiantes en los muros del colegio con los graffitis que aparecen. (Docente)

Entre las denominaciones dadas por el estudiante y las de docente y directivo se dejan ver diferencias conceptuales concernientes a los roles desempeñados en la institución, lo que sugiere diferencias en el marco de las relaciones de poder; en efecto, para directivos y docentes, en tanto autoridades de la institución, las denominaciones dadas se articulan a su

labor pedagógica de dirección del proceso educativo, de control sobre los estudiantes, a quienes se les permite dejar huella o una marca o simplemente se les lanza a la marginalidad de las comunicaciones permitidas denominándolos directamente graffitis, mientras que las utilizadas por el estudiante se orientan más a la ruptura con el proceso formativo normal fundado en el aprendizaje individual, pues aboga por la copia, que es grupal, o por lo menos requiere de quien copia y quien deja copiar. Aquí podrían estar presentes, acciones estudiantiles de resistencia a los procesos de formación individualizados e individualizantes.

2.1.2 Los muros, espacios de vida y de resistencia

Los soportes de las inscripciones murales están constituidos por paredes, pisos, andenes, pasamanos y otras extensiones arquitectónicas que por condiciones especiales de ubicación, de tránsito de personas y otras de tipo social, se han dispuesto por escritores y lectores para contener no sólo las inscripciones, sino también, toda la actividad vital que implica su producción y recepción. En este estudio se ha denominado a estos espacios como “muros”.

En palabras del docente, el espacio de las escaleras que da del segundo piso al baño de los hombres en el primer piso es:

...un paso obligado hacia el patio y hacia los baños y entonces saben ellos, son conscientes, de que muchos van a ver aquí plasmadas esas comunicaciones que quieren manifestar [de tal manera que] si hay un mensaje para alguien en particular, ese alguien va a pasar por aquí, lo va a ver. (Docente)

Sin embargo, el muro no puede concebirse únicamente como el espacio físico, pues por sí sólo no pasa de ser un lugar inerte y frío suspendido en el tiempo vivo, como si el tiempo de estudiantes, docentes, directivos y acudientes no hiciera presencia en esos espacios; las paredes, pisos, andenes, puertas, pasamanos, escaleras se vuelven muros solo cuando la actividad vital del proceso de producción y recepción de las inscripciones los habita.

Y se habita esos espacios desde lo más íntimo, desde las necesidades, perspectivas, gustos, etc. de cada uno o cada grupo. Por esto es que se pueden dar situaciones como “los momentos clandestinos” y, quizá también, momentos de amor, de odio, de placer, de miedo etc. Según el Docente entrevistado:

...este lugar [las escalas del primer piso que dan al baño de los hombres] se presta para que de alguna manera sea un momento clandestino, donde no, ellos no sean muy visibles hacia los demás porque hay una prevención de parte de los muchachos porque hay un deterioro hacia la institución, hacia la parte física, hacia la infraestructura de la institución, y obviamente eso conlleva a un llamado de atención.
(Docente)

Esos muros se convierten en territorios que contienen vida; por eso, el Estudiante 3, en una referencia al espacio de las escalas del primer piso que dan al baño de los hombres, expresa el sentimiento de propiedad:

Huele a mero berrinche, cuando se juntan esos niños de primaria huele a mero berrinche (Estudiante 3)

El entrevistado, que es un estudiante que manifiesta haber participado en la producción de inscripciones murales, se deduce que el muro es un sitio de uso exclusivo para los mayores, o sea los estudiantes de secundaria y cuando es invadido por los “*niños de primaria*” se manifiesta un sentimiento de rechazo a la intrusión en el territorio, que produce olor desagradable: “*huele a berrinche*”.

La permanencia de los muros pasa por un batallar constante por mantenerse como tales; los indicadores del estado de estas luchas son las inscripciones, las que alcanzan su propósito cuando sucede el acto de la lectura, cuando un lector se deja seducir por el mensaje.

La permanencia de las “letras”, como las denomina el Estudiante 1, es un logro importante para el escritor que después de varios años las lee y al hacerlo recuerda el contexto en que las escribió como un recuerdo de las huellas de la vida sobre la pared.

...desde octavo tengo una letra por ahí, desde eso no se ha borrado, lleva tres años con este y desde eso no se ha borrado y me gusta verlo por ahí. (Estudiante 1)

¿Cómo se eligen los espacios físicos para convertirlos en muros? ¿Cuáles son las condiciones o requisitos? Quien más autorizado para responder estas cuestiones que un escritor como el Estudiante 1:

No, no es de escoger, [los sitios de las inscripciones] yo... Cuando estaba en séptimo yo escribía muchas veces en las escaleras ahí porque fue la primera vez que me

copiaron y yo comencé a rayar y rayé de eso que decía todo feo y ya puse la respuesta mía. (Estudiante 1)

Los muros no se eligen, porque ya otros han realizado ese trabajo en un continuo de decisiones que van produciendo una elección colectiva; los mismos muros conducen a los posibles escritores al seducirlos a plasmar su inscripción. Por lo tanto, el muro es un producto colectivo de los escritores que con sus mágicas inscripciones provocan a nuevos lectores a convertirse en nuevos escritores, en una cadena reproductiva que garantiza la permanencia de los muros por varias generaciones.

El siguiente comentario del estudiante 1 da una imagen general de ese dispositivo escritura-lectura-escritura que es el que garantiza la reproducción de los muros:

...Usted llega ahí y se está en las escalas, comienza a copiar y algunos también comienzan a copiar y a rayar, pero es también, es porque... también lo hacen porque también escriben cosas, es como para responder y por no quedarse sin escribir nada y tiene que responder que quien es y nada más. (Estudiante 1)

Las características de los muros permiten una especial forma de anonimato, que oculta a los autores sólo ante las autoridades pero no ante los amigos y compañeros que si distinguen las firmas, las imágenes y tipos de letras. Por este particular anonimato es que se hacen posibles las conversaciones murales sin que se amenace la seguridad de los escritores:

...ahí mismo le pueden copiar otra cosa con su nombre ahí, algo ahí encima y uno siente que es de uno. (Estudiante 1)

En términos generales, los muros se constituyen en territorios habitados por la resistencia y la rebeldía en medio de la cultura escolar dominante que no los admite.

2.1.3 Las temáticas

Las temáticas identificadas son una muestra de la rica variedad proyectada en los muros. Ateniéndonos únicamente a lo expresado por los entrevistados y a un primer análisis semiótico se han construido los siguientes grupos, por su importancia en las relaciones de poder en la escuela:

2.1.3.1 De las inscripciones vulgares a las agresivas

En el intervalo entre inscripciones vulgares y las expresiones agresivas caben las obscenidades, los apodos, los insultos, y otras que atentan contra la imagen de una persona o un grupo. Aparentemente, este tipo de inscripciones son las de más bajo nivel oposicional en la perspectiva de ser actos de resistencia escolar, pues representan sentimientos más de tipo individual y contienen bajos niveles de racionalización de la problemática social.

Se ubica en primer lugar este grupo de inscripciones, porque los lectores muestran esa predilección; al parecer, la obscenidad es una de las características que hacen que los lectores fijen su mirada en estos mensajes. En las entrevistas, el Docente y el Directivo insisten asociar estos mensajes con la agresividad y el malestar y son nombrados persistentemente:

...es evidente el nivel de agresividad que hay. (Docente)

...no soy capaz de ir a insultar a aquella de frente entonces le escribo este letrero aquí para que todo el pueblo se dé cuenta... (Directivo)

Aunque el Estudiante 1 niega la utilización de expresiones vulgares, porque según él indicaría inmadurez; es evidente que son más comunes de lo que él supone; más aún, como se verá más adelante, la iniciación en la práctica escritural de este estudiante estuvo marcada por las vulgaridades o insultos, que lo que sedujeron a convertirse en escritor.

“Yo comencé a hacerlo porque una vez me escribieron algo a mí. Me escribieron unas groserías, me dio rabia entonces yo las respondí. Y desde eso yo ya comencé a escribir, a escribir y a escribir” (Estudiante 1)

2.1.3.2 Conversaciones murales

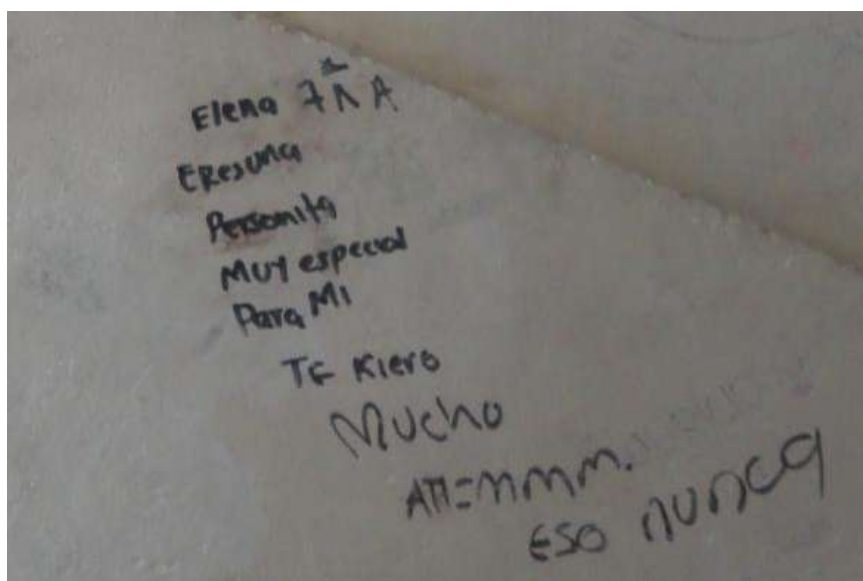
Las conversaciones murales son diálogos prohibidos que se amparan en la convivencia entre anonimato escritural y alta visibilidad lectoral; son diálogos abiertos a los lectores sobre temáticas no permitidas por las autoridades escolares. En ellos los escritores increpan a los posibles lectores y los convocan a plasmar su respuesta. Un estudiante confirma contundentemente:

...es como para responder... (Estudiante 1)

Pero las conversaciones murales no solo se dan desde el texto escrito, también se dan a través de las imágenes o la combinación de las dos.

La Figura 1 es una foto de uno de los muros del colegio, en la que se presentan dos tipos de letra utilizando el mismo color negro. En este caso la conversación se establece como complementación del la proposición inicial: “Elena eres una personita muy especial para mí. Te kiero”, el complemento se hace desde varios aspectos: primero para identificar a “Elena” como estudiante de “7A”, después para acentuar el sentimiento de afecto del autor inicial al adicionarle al “Te Kiero” un “Mucho”, luego la firma del segundo autor “mmm” que es una invitación a un tercer escritor de entre los lectores y, por último, un “eso nunca” que quizá podría ser la intervención de ese tercer invitado.

Figura 1. Conversación mural expresada en texto escrito²

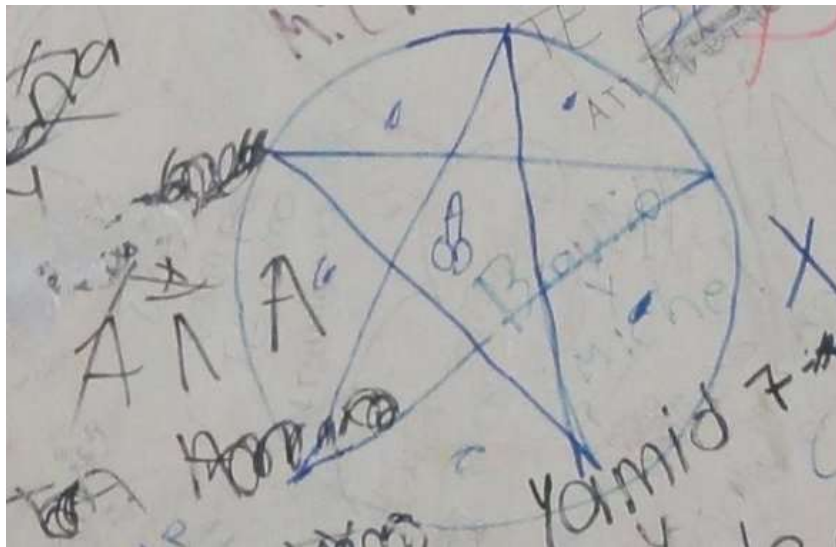


La Figura 2 muestra un tipo de inscripción conversacional desde la imagen, lo cual saca a relucir el gran potencial comunicativo de las inscripciones murales. Aunque es difícil

² Fotografía tomada por el autor.

determinar la obra o propuesta inicial, partimos del supuesto de ser la estrella de cinco puntas como mensaje desde lo trascendental, luego, un segundo autor estampa en el pentágono central de la estrella el símbolo de un pene, como una respuesta más desde lo mundano a la propuesta inicial.

Figura 2. Conversación mural expresada en imágenes³



En general se podría afirmar que las inscripciones murales se constituyen en un medio de comunicación alternativo por excelencia, puesto que los diálogos prohibidos, pero comunicativamente ricos en significados, no se admitirían en los medios oficiales.

³ Fotografía tomada por el autor.

2.1.3.3 Tipo, color y tamaño

La importancia de la forma en las inscripciones, que se expresa en tipos, colores, tamaños y sus combinaciones, radica en la intensidad de las sensaciones producidas en los lectores y en la posibilidad de atraer su atención o acentuar los mensajes. Según el Estudiante 2:

...una vez que pasaba y vi. Estaba la pared rayada y estaba en letra muy grande.

(Estudiante 2)

Vi algo que estaba en la pared. El color. (Estudiante 2)

La Figura 3 es una foto de una inscripción que combina elementos gráficos con elementos textuales para resaltar el sentimiento del amor como una forma alternativa de expresarlo ante la prohibición de la autoridad escolar.

Figura 3. Combinaciones de texto e imagen para impactar desde la forma⁴



⁴ Fotografía tomada por el autor.

En esta Figura, el tradicional corazón con las iniciales de los enamorados que simboliza el amor es acompañado de la palabra “siempre”, con la cual complementa el mensaje. Adicional a esta complementación se le adiciona una firma en forma de texto con el nombre, apellido y el grupo escolar al que pertenece, texto que es combinado con unas imágenes que le confieren el mismo sentimiento de enamoramiento. Se trata de la utilización de corazones pequeños como separadores de cada palabra; los espacios en blanco entre palabras son sustituidos por corazones; como si se quisiera confirmar el sentimiento de enamoramiento al lanzar el mensaje implícito de que el amor está presente incluso en los espacios en blanco, lo cual podría traducirse a términos de tiempo: no hay espacios de tiempo en que no se piense en el amor.

La Figura 4 es una foto que muestra una forma particular de combinar texto e imagen, donde los textos parecen convertirse en imágenes y viceversa; es el inicio de la utilización de logos como un acercamiento a las firmas tipo tagger. Son construcciones colectivas puesto que implican unos niveles de codificación acordadas por agrupaciones con acceso a sus significados. Este tipo de inscripciones son estandartes que reclaman el reconocimiento del resto de la comunidad; en tal sentido se convierten en actos que subvierten los canales comunicativos formales e imponen unos alternativos con mayor significado para escritores y lectores. En conclusión, desde la forma, las inscripciones murales, son actos de resistencia que se oponen a los mecanismos oficiales de comunicación.

Figura 4. Inscripciones cercanas al graffiti tipo tagger⁵



2.1.3.4 Los mensajes trascendentales

Las inscripciones con mensajes trascendentales se constituyen en las más representativas por su contenido oposicional y, por tanto, evidencian que las inscripciones si contienen elementos de resistencia escolar.

En un contexto educativo marcado por la ascendencia de los principios católicos, proyectados en la simbología institucional y los rituales escolares cotidianos, el contenido de la Figura 5 irrumpe como un claro desafío a lo establecido en sus propios cimientos; en efecto, el contenido de esta imagen consiste en la yuxtaposición de dos símbolos ampliamente reconocidos; el uno denotando negación, consistente en un círculo con una barra diagonal y el otro la cruz del catolicismo que es negada.

⁵ Fotografía tomada por el autor.

Figura 5. Inscripción con mensaje trascendental⁶



A esta interpretación semántica de la inscripción se debe adicionar el aspecto de la forma en cuanto a tamaño y manejo del color, ya que la imagen ostenta el mayor tamaño de las inscripciones de la pared contenedora y el color rojo de los trazos contrasta con el fondo blanco; estos factores resaltan aún más el mensaje.

Para completar el carácter altamente oposicional del mensaje, el autor o autores se ocultan tras otra imagen que hace las veces de firma, pero que se convierte en otro elemento

⁶ Fotografía tomada por el autor.

polisémico pues gravita entre una mano indicando a la cruz negada o un símbolo sexual masculino.

En definitiva, estas inscripciones que se han denominado transcendentales, hacen referencia a cuestiones que tienen que ver con el funcionamiento de la institución y de la sociedad ya sea como crítica o como forma de resaltar algún principio filosófico o de vida.

2.1.4 El acto de la escritura prohibida

El acto de la escritura de inscripciones murales está acompañado de un conjunto de sentimientos y estados emocionales producidos por el hecho de ser una escritura ilegal; por esto, antes de que un joven sea escritor debe pasar por un proceso de iniciación en el cual la condición básica es ser lector de inscripciones; sólo si es seducido a leer las escrituras prohibidas, se puede convertir en escritor. La iniciación es narrada por el Estudiante 1 así:

“Yo comencé a hacerlo porque una vez me escribieron algo a mí. Me escribieron unas groserías, me dio rabia entonces yo las respondí. Y desde eso yo ya comencé a escribir, a escribir y a escribir” (Estudiante 1)

En forma inversa, el Estudiante 2 que no ha participado como escritor mural, nunca se dejó seducir por la lectura, haciendo ruptura radical con el proceso, antes de convertirse en escritor. Al ser interrogado si lee o revisa las inscripciones, afirma:

...ya no me gusta mirar las paredes. No que no me gusta, sino que no me interesa.
(Estudiante 2)

Ya en el acto de escritura, los estudiantes que declararon haber participado en alguna ocasión, afirman, contrariamente a lo que se podría pensar, que no tienen miedo pero si rabia por la forma en que habían escrito de ellos:

...ni a escondidas, ni me da miedo (Estudiante 1)

...la primera vez si rabia porque como le van a copiar algo y uno sin saber quien fue.

Yo la respondí y nunca dijeron quien fue y ya, esa fue la primera vez... (Estudiante 1)

...si fuera de miedo no lo seguiría haciendo o no bregaría para que no me vieran, pero muchas veces el profesor ahí adelante y nada. (Estudiante 1)

El estudiante 3 afirma que si sintió miedo, pero no de la acción de la autoridad en cuanto a medidas sancionatorias que se pudieran tomar, sino en cuanto a la posibilidad de perder su principal instrumento de escritura: el marcador.

[Me dio miedo de] Que me quitaran el marcador [la profesora] (Estudiante 3)

2.1.5 Los escritores furtivos

La percepción sobre los escritores está fuertemente influenciada por el lugar ocupado en la pirámide del poder escolar; en efecto, mientras directivo y docente los perciben como anormales, con dificultades, etc. los estudiantes los perciben como personas autónomas, normales, que acuden a la utilización de un medio de comunicación poco ortodoxo.

En palabras del directivo, los estudiantes escritores son “de bajo perfil en muchos sentidos”, aunque aclara que puede haber excepciones. En otras palabras, son estudiantes que tienen dificultades de tipo académico y comportamental, lo académico en cuanto a las bajas notas en las evaluaciones realizadas por los profesores y en lo comportamental, porque han presentado comportamientos que el manual de convivencia los tipifica como faltas. Así lo expresa el Directivo:

...porque lo general es que la mayoría de los niños, no exceptuemos a nadie, porque puede ser que los haya, pero la mayoría de los chicos que escriben esos letreros tienen bajo perfil en muchos sentidos, entonces yo pienso que es su manera de hacerse notar. (Directivo)

El Docente enfoca su mirada sobre los escritores desde las deficiencias afectivas de los jóvenes, producidas por las dificultades en los contextos familiares:

...he encontrado a veces ausencias de los muchachos, vacíos de los muchachos, falta de amor, de querer, de comprensión, tal vez de su familia, al interior de su familia, que manifiestan este sentimiento, este amor a un amigo o amiga. (Docente)

En cambio, en la perspectiva de los estudiantes, hayan escrito o no, esa participación escritural es una posibilidad de dejar huella, que esperan se convierta en un buen recuerdo de los tiempos vividos en el colegio.

Me gusta ser una persona que yo escribo ahí bueno y más adelante lo pueda ver en el colegio. (Estudiante 1)

En opinión del Estudiante que nunca ha escrito en los muros:

... [los que escriben] se sienten como que a través de las paredes o de lo que escriben es el único medio que se pueden comunicar, para que los escuchen, para que vean lo que piensan. (Estudiante 2)

En conclusión, los escritores de inscripciones murales, lejos de ser los inadaptados que no logran ajustarse a las normas institucionales, son personas que participan en la producción escrituraria desde la posibilidad de reafirmar su identidad, para lo cual acuden a un medio comunicativo que siendo proscrito por la autoridad escolar, permite manifestar con mayor plenitud sus sentimientos y emociones.

2.1.6 Los lectores de lo ilegal

La lectura de inscripciones murales es una práctica relacional entre escritura y lectura; el escritor a través de la elección de temáticas y formas proyecta unos actos comunicativos a la espera de que sus potenciales lectores fijen su atención en los mensajes. Por esto es que tras las inscripciones subyacen unos mensajes a la espera de ser descubiertos, o como lo expresa el Docente entrevistado:

Detrás de cada mensaje siempre hay algo a entender. (Docente)

Para que se lleve a cabo la lectura se necesita que el escritor oculte parcialmente el significado del mensaje, proponiendo un juego a los potenciales lectores, que por su parte, al dejarse seducir por la propuesta escritural, siguen las pistas que el escritor deja en la

superficie y construyen sus significados; sin estas dos condiciones: mensajes subterráneos de escritores y curiosidad por lo oculto de lectores, no es posible que se concrete el acto de la lectura. Gracias a este emparejamiento es que se hace posible que un estudiante afirme:

“Es que yo me quedo mirando que han escrito de nuevo” (Estudiante 3)

Sin embargo, otra es la perspectiva dominante en las autoridades escolares; a pesar de entender el docente y el directivo, que las inscripciones murales contienen mensajes que expresan sentimientos y necesidades de reconocimiento, a la hora de asumir el papel de lectores afirman que les producen sensaciones de rabia, de tristeza y desagrado, al punto de abandonar la posibilidad de la lectura como una actitud para invisibilizarlas.

...la primera impresión que generó esto fue una reacción en contrario, sentí una reacción en contrario, si, sentí sensación de rabia, porque lo vi como el daño que estaban generando los muchachos en la institución. (Docente)

...simplemente los veo. Más cuando hay pocos letreros. Cuando hay muchos ya... no sé como que la saturación [no le llama la atención] Puede ser... Lo mismo de siempre. (Directivo)

...Para mí es desagradable. (Directivo)

Pero esta perspectiva va más lejos; abandona la posibilidad de interpretar los significados que puedan representar para todos los integrantes de la comunidad educativa, adoptando

incluso, una actitud policiva e instrumental, pues hace de los mensajes unas pistas para identificar a los autores ilegales.

A veces para mirar a ver trato de identificar a ver quién pudo haberlo hecho. Antes de pronto los leía más porque tenía más facilidad de identificarlos... pero ya como que no... de mirar si julanito lo escribió, quien lo escribiría, incluso a veces los nombres de los muchos a ver a quienes conozco y así. (Directivo)

Es probable que esta perspectiva se sustente en la idea de que las inscripciones si afectan el desarrollo normal de las actividades institucionales.

En ocasiones puede afectar la convivencia, y al afectar la convivencia afecta toda la actividad. Si porque a través de eso se ejerce matoneo, se hiere a los demás y la realidad es que los muchachos van y se quejan, vea lo que escribieron de mi, a ellos les duele, es decir se está lastimando a otra persona. (Directivo)

En conclusión, la lectura de las inscripciones también se convierte en un acto transgresor, sobre todo cuando ha superado la fase de la primera lectura, pues al leer se está abriendo la posibilidad de intervenir en el proceso comunicativo alterno al oficial.

2.1.7 Escribir-pintar-escribir

El comienzo de un año académico o en ocasiones especiales en las cuales el colegio es visitado por personalidades externas a la institución, representa para los muros el regreso al estado de blancura, el cual se logra a través de la labor de pintura que oculta por unos días

las inscripciones. El Estudiante 1 cuenta que en alguna ocasión debió pintar con sus compañeros y padres sus propias marcas murales, como sanción:

Estoy en un video limpiando. (Estudiante 1)

Otro acto de limpieza y pintura sucedió unos días antes de desarrollarse un proceso electoral de tipo nacional que utiliza las instalaciones del colegio como centro de votación. En este caso fueron las autoridades institucionales las que contrataron con personal especializado para que limpiara y pintara esos sitios.

Sin embargo, en ambos casos, fue muy corto el tiempo que duró la pared en ese estado de mudez; algún escritor atrevido fue el encargado de dar la pauta trazando inscripciones e inmediatamente fueron apareciendo nuevamente como si revivieran del fondo de la pintura que las intentaba erradicar.

En conclusión, escribir-pintar-escribir es la formulación que representa la batalla por los muros entre los partidarios de las inscripciones y sus oponentes. Tras la lucha por la permanencia de las inscripciones en los muros está latente la lucha por un espacio donde suceden otras prácticas sociales que no emergen a la luz de la costumbre o la norma imperante en la institución.

2.2 Conclusiones

Las inscripciones murales son expresión de la diversidad cultural que converge en la institución educativa; su existencia está condicionada a la persistencia de escritores y

lectores, pues las autoridades escolares no escatiman esfuerzos para erradicarlas. En medio de estas tensiones es que se producen unas relaciones de poder, en las que las inscripciones adoptan formas desde el insulto personal hasta el mensaje trascendental que cuestiona los cimientos mismos de la institución. Así queda establecido que las inscripciones son actos transgresores que pueden adquirir el grado de actos de resistencia escolar.

Como acto comunicativo complejo, las inscripciones murales poseen su propio mecanismo auto reproductivo que les garantiza permanencia. Existe un dispositivo en el cual la escritura anónima se propone a los lectores potenciales, quienes al dejarse seducir en la lectura dan los primeros pasos para ser provocados a convertirse en escritores. Este dispositivo funciona teniendo como combustible la pasión humana por el juego que proponen los escritores.

Estos juegos suceden en unos espacios específicos que ofrecen ciertas condiciones para el anonimato de los escritores ante las autoridades, pero la máxima visibilidad ante los posibles lectores. Con el acto de la escritura y la lectura, estos espacios son habitados y convertidos en territorios ganados para que brote la vida y, de esa manera, la resistencia ante la cultura escolar hegemónica.

Las respuestas desde la institucionalidad se pueden concretar en un estructura ideológica que hemos denominado “la salida institucional” a las inscripciones murales, una salida fundada en la concepción autoritaria de la convivencia escolar que incluye medidas que van desde la creación de espacios permitidos para la escritura hasta el incremento de las acciones de control policivo para evitar la escritura en los lugares prohibidos para ello.

...Como autoridad pienso que deberíamos mejorar, brindarles a los muchachos un espacio donde puedan expresarse sin necesidad de que dañen, de pronto ejercer un poquito más de control, es decir ambas cosas: el control para que no rayen donde no deben y darles el espacio para que rayen donde si se pueden expresar sin necesidad de que afecten los espacios. (Directivo)

Pero a esta salida podemos proponer otra alterna, basada en la comprensión de los significados que pueden asignarles los mismos escritores y los lectores, sean estos estudiantes, docentes o directivos.

Esta alternativa parte de considerar a todos los integrantes de la comunidad educativa como personas con potencial para desarrollar competencias comunicativas. Es amparada en este potencial que se sustenta la posibilidad de que en todos los actos de los individuos y los grupos existen unos mensajes que se comunican, se manifiestan para que sean recibidos por los otros con quienes comparten la vida escolar; en resumen, en la posibilidad de que por fin la escuela comprenda y no castigue.

3 PRODUCTOS GENERADOS

Con base en esta investigación se construyeron dos artículos: uno que muestra los resultados de la investigación y que está en proceso de aprobación por parte de la Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, editada por la Universidad de Manizales en alianza con la Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano – CINDE y otro relacionado con la investigación teórica del tema de las inscripciones murales en la escuela, el cual fue entregado a la línea de investigación Construcción de Paces y Derechos Humanos de la Maestría en Educación y Desarrollo Humano de la Universidad de Manizales y CINDE.

La Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud circula en formato físico y virtual en <http://revistaumanizales.cinde.org.co/index.php/Revista-Latinoamericana>, en idioma Español, Inglés y Portugués.

4 BIBLIOGRAFÍA

- Beltran, M. (2012). Graffitis y otras prácticas de escritura en el espacio público escolar. *III Reunión de la Red de Investigadores sobre juventud en Argentina (RENIJA). De las construcciones discursivas sobre lo juvenil hacia los discursos de las-los jóvenes* (págs. 16-27). Viedma: Red de Investigadores sobre juventud en Argentina (RENIJA).
- Calvo Muñoz, C. (2012). *Del mapa escolar al territorio educativo, diseñando la escuela desde la educación* (Cuarta edición ed.). La Serena, Chile: Universidad de la Serena.
- COCOES, C. d. (7 de 05 de 2014). *Concurso de graffitis "Arte urbano e institutos reivindicativos"*. Obtenido de <http://coco.es.org/wp-content/uploads/2011/10/Bases-Concurso-de-Graffitis.pdf>
- Corredor Ortiz, A. (2011). Culturas juveniles, un problema para la escuela o una posibilidad para el diálogo, el trabajo colectivo y el pensamiento crítico. En D. M. Prado Romero, *Premio a la investigacion e innovacion educativa y pedagogica 2010* (págs. 31-59). Bogota: Alcaldía Mayor de Bogota, Instituto para la investigación educativa y el desarrollo pedagógico-IDEP.
- Epstein, P. (7 de 05 de 2014). *Como crear una pared para pintar un graffiti en el salón de clases*. Obtenido de http://www.ehowenespanol.com/crear-pared-pintar-graffiti-salon-clases-como_146130/

Foucault, M. (julio-septiembre de 1988). El sujeto y el poder. *Revista Mexicana de Sociología*, 50(3), 3-20.

Foucault, M. (1994). *Hermeneutica del sujeto*. (F. Alvarez-Uria, Trad.) Madrid: Ediciones de la Piqueta.

Gándara, L. (2002). *Graffiti* (Primera edición ed.). Buenos Aires, Argentina: Universitaria.

Gari, J. (1995). *La conversación mural, un ensayo para una lectura del graffiti*. Madrid: Fundesco.

Giroux, H. (2003). *Pedagogía y política de la esperanza. Teoría, cultura y enseñanza. Una ontología crítica* (Primera edición ed.). (H. Pons, Trad.) Buenos Aires: Amorrortu.

Giroux, H. (2004). *Teoría y resistencia en educación* (Sexta edición en español ed.). Mexico: Siglo XXI.

Guiraud, P. (1986). *La semiología* (Primera edición en español 1971 ed.). Bogota: Siglo XXI.

Hernandez Sampieri, R., & Fernandez Collado, C. (2010). *Metodología de la investigación*. Mexico D.F.: Mc Graw Hill.

Institución educativa La Milagrosa. (2006). *Manual de convivencia*. Viterbo, Caldas, Colombia: IELAMI.

Jauss, H. R. (2002). *Pequeña apología de la experiencia estética* (a en Español ed.). (D. Ineriraty, Trad.) Barcelona: Paidós Iberia S.A.

Martínez Guzmán, V. (2005). *Podemos hacer las paces*. Sevilla, España: Desclée de Brouwer.

Mclaren, P. (1998). *La vida en las escuelas. Una introducción a la pedagogía crítica en los fundamentos de la educación* (Segunda edición en español ed.). México D.F.: Siglo XXI.

Montoya M., O. (2010). *Apuntes para la historia de Viterbo*. Pereira, Risaralda, Colombia.

Pérez Gómez, A. (1998). *La cultura escolar en la sociedad neoliberal*. Madrid, España: Morata S.L.

Reguillo, R. (2012). *Culturas juveniles, formas políticas del desencanto*. Buenos Aires: Siglo XXI editores.

República de Colombia. (1994). *Ley 115, ley General de Educación*. Bogotá: Case.

Silva, A. (1986). *Una ciudad imaginada. Graffiti, expresión urbana* (Primera edición ed.). Bogotá, Colombia: Ediciones de la Universidad Nacional de Colombia.

Silva, A. (1987). *Punto de vista ciudadano, focalización visual y puesta en escena del graffiti*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.

Silva, A. (2006). *Imaginario urbano*. Bogotá, Colombia: Arango editores.

Subsecretaría de prevención y participación ciudadana. (2012). *Formas de expresión juvenil: graffiti*. México D.F., México: Dirección general de prevención del delito y participación ciudadana.

Universidad Camilo José Cela. (2002). *Enciclopedia de pedagogía Vol. 4. El contexto educativo*. Madrid, España: Espasa Calpe S.A.

5 ANEXOS

Anexo 1. Consentimiento informado

LAS INSCRIPCIONES MURALES COMO PRACTICAS DE RESISTENCIA ESCOLAR

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN REALIZADO EN LA SEDE UNO DE LA INSTITUCION EDUCATIVA LA MILAGROSA DE VITERBO CALDAS, COMO REQUISITO DE UN FUNCIONARIO PARA OPTAR EL TITULO DE MAGISTER EN EDUCACION Y DESARROLLO HUMANO

Viterbo, Caldas, Colombia, _____ de 2014

Usted ha sido invitado a participar del proyecto de investigación “Las inscripciones murales como actos de resistencia escolar”, proyecto de investigación realizado en la Sede Uno de la Institución Educativa La Milagrosa de Viterbo Caldas, por el Coordinador MARCELO JULIO MARTINEZ PATIÑO

Este proyecto se realiza por el señor MARCELO JULIO MARTINEZ PATIÑO con el objetivo de optar el título de Magister en Educación y Desarrollo Humano que será otorgado por el CINDE en convenio con la Universidad de Manizales, cumpliendo además con las disposiciones de la resolución 8430 de 1993 del Ministerio de Salud de Colombia, que establece las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud en Colombia.

El objetivo de esta investigación es Interpretar los significados que le dan los integrantes de la comunidad escolar a las inscripciones murales de la sede central de la Institución Educativa La Milagrosa de Viterbo Caldas.

Procedimientos

El investigador explicará claramente los objetivos, metodología y alcances de esta investigación, seguidamente y bajo la manifestación individual de participar en el proyecto con firma del consentimiento informado, se aplicará la entrevista semiestructurada con base en guía de entrevista diseñada especialmente para esta investigación.

Consideraciones generales

Usted no recibirá ninguna compensación económica por su participación en este proyecto ni del investigador ni de la entidad educativa para la que se realiza y la información suministrada será de uso absolutamente confidencial por parte del investigador y serán usados únicamente con fines de investigación.

Su participación y colaboración son voluntarias y Usted tendrá derecho a resolver las inquietudes que se generen durante la ejecución del proyecto.

En caso de alguna duda o inquietud, usted podrá comunicarse con Marcelo Julio Martínez Patiño, al teléfono 3117486264.

Consideraciones éticas

De acuerdo a la resolución 8430 de 1993 por medio de la cual se establecen las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud; teniendo en cuenta el artículo 11 del capítulo 1 de los aspectos éticos de la investigación en seres humanos, la investigación se considera como de riesgo mínimo.

Los principios éticos de autonomía, beneficencia, no maleficencia y justicia se preservaran durante la aplicación de las entrevistas.

Si Usted tiene dudas o consultas sobre sus derechos como participantes de la investigación puede comunicarse con el estudiante investigador que pondrá en primer lugar el respeto por su autonomía y anonimato.

Habiendo leído, comprendido y aceptado el presente consentimiento informado, firmo en conformidad:

Nombre del usuario: _____

Firma: _____

CC: _____

Tel: _____

Dado en _____ a los _____ días del mes de _____ de 2014.

Testigo: _____

Anexo 2. Guía de entrevista a estudiantes, docentes y directivos

Información general del proyecto y el entrevistado

1.-El entrevistador realizará una presentación del proyecto de investigación, sus objetivos y el tratamiento que se le dará a la información concedida por el entrevistado. Se registrará fecha y hora.

2.- Nombre. A la hora de analizar, se establecerá el sexo del entrevistado.

Lectura de inscripciones murales

3.- ¿Acostumbra leer y revisar las inscripciones murales del colegio? En caso de ser positiva la respuesta, describir el proceso en cuanto a:

4.- ¿Qué tipo de inscripciones has logrado identificar? Identificar y describir

5.- ¿Qué te motiva a leer y revisar esas inscripciones? Describir

6.- ¿Qué significado tienen para ti esas inscripciones? Describir

Los muros

7.- ¿Cuáles son los espacios donde más se concentran las inscripciones? Ubicarlos y describirlos

8.- ¿Qué te motiva a visitar o pasar por esos lugares? Describir

9.- ¿Qué significan para ti esos sitios? Describir

Escritura en los muros

10.- ¿En alguna ocasión has escrito, dibujado o rayado en los muros del colegio? En caso de ser positiva la respuesta, continuar con la pregunta 11, de lo contrario pasar a la pregunta 13.

11.- ¿Qué has escrito, con qué materiales, a qué hora, solo o acompañado, con que intención, en que lugares? Describir

12.- ¿Qué significa para ti el realizar las inscripciones? Describirla.

Las inscripciones murales y la institucionalidad

13.- ¿Qué piensan las autoridades del colegio (docentes y directivos) sobre las inscripciones murales? Describir.

14.- ¿Conoces alguna norma del colegio sobre las inscripciones murales? Describir.

15.- ¿Por qué crees que se prohíben las inscripciones en los muros del colegio? Describir

16.- ¿Piensas que las inscripciones murales afectan a estudiantes, docentes y directivos?

Describir

Información complementaria

17.- ¿Qué más nos quieres contar sobre este tema de las inscripciones en los muros?

Describir.